LA MINERÍA DEL CARBÓN EN LA ECONOMÍA LEONESA: UNA Aproximación Al Impacto Del Plan 2006-2012.

El pasado mes de marzo la Administración, empresarios y sindicatos firmaron el “*Plan Nacional de Reserva Estratégica de Carbón 2006-2012 y Nuevo Modelo de Desarrollo Integral y Sostenible de las Comarcas Mineras*”, y que en adelante nos referiremos a él como “*Plan del Carbón*”.

Cualquier sector, y mucho más un sector primario como es el minero, está interrelacionado con el resto de sectores de actividad y por tanto cualquier modificación en la política sobre el carbón repercute y conlleva modificaciones estructurales en la economía.

Concretamente nos fijaremos en las repercusiones que este “*Plan del Carbón*” tendrá en la economía de nuestra provincia, León, tanto de forma directa en el sector carbonero como de forma inducida en el resto de sectores a consecuencia de las relaciones interindustriales.

Desde el punto de vista demográfico la población de la provincia de León es ligeramente regresiva, según datos del Instituto Nacional de Estadística la variación en el periodo 1998 a 2004 es del -2,69%, siendo al 31 de diciembre de 2004 de 492,7 miles de habitantes. A esa misma fecha y según las mismas fuentes la población ocupada era de 181,4 miles de personas de las cuales 3.211 eran trabajadores de la minería del carbón en explotaciones ubicadas en la provincia de León, es decir, la minería del carbón empleaba directamente a casi el 1,77% de la población ocupada.

Las previsiones de plantillas recogidas en el “*Plan del Carbón*”, con una distribución aproximada entre León y el resto de España son:

Previsiones de plantillas (Número de trabajadores)	31/12/2004	31/12/2005	31/12/2007	31/12/2012
León	3.211	2.723	2.394	1.737
Resto de España	6.589	5.587	4.913	3.565
TOTAL	9.800	8.310	7.307	5.302

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos figurados en el “*Plan del Carbón*”

La plantilla, una variable fundamental a la hora de cumplir la exigencia europea de reducción de costes de producción, disminuirá en el periodo 2006-2012 en casi mil trabajadores en nuestra provincia, pero no debe considerarse de forma aislada la pérdida de empleo directo en la minería, también deben considerarse los efectos inducidos en el resto de los sectores. Existen diversos estudios y publicaciones donde se demuestra que cada empleo directo minero genera 1,69 empleos indirectos en otras ramas de actividad, por tanto, cuando finalice el “*Plan del Carbón*”, y en el supuesto que no se hayan

adoptado las medidas paliativas adecuadas, la población leonesa ocupada habrá disminuido en más de un 2%.

Estos datos que desde un punto de vista global pueden parecer poco importantes se convierten en dramáticos cuando se proyectan sobre territorios muy determinados como son las cuencas mineras; a modo de ejemplo se puede citar que la regresión sufrida en la población total del municipio de Villablino en el mismo periodo (1998-2004) fue del 18,35%. Asimismo, se estima que en los municipios mineros los efectos multiplicadores que cada empleo minero tiene sobre el empleo total se sitúan entre 4 y 4,5. Considerando las cifras de reducción de empleo minero previsto en el “Plan del Carbón” se puede afirmar que determinadas cuencas disminuirán la población activa en cifras cercanas al 20% en un breve periodo de tiempo, es decir, antes del 2012.

Desde el punto de vista económico, y aunque cada vez menos, la minería del carbón sigue teniendo una importancia capital en la economía leonesa tanto como demandante directo e indirecto de productos de las otras ramas de actividad como generador de rentas que contribuyen al desarrollo provincial. En efecto, según los últimos datos disponibles de la Contabilidad Regional de España, publicados por el Instituto Nacional de Estadística, el sector energético representa el 12% del Valor Añadido Bruto a precios corrientes⁽¹⁾ en nuestra provincia, el 4,67% en la comunidad castellano-leonesa y el 3% a nivel nacional.

El vigente “Plan del Carbón” sigue la tendencia iniciada en la década de los ochenta de recortes continuados en la producción de carbón nacional. En el anterior Plan del Carbón que abarcaba el periodo 1998-2005 la producción de carbones (incluyendo lignito negro y lignito pardo) se redujo en un 26% a nivel nacional y en un 33,60% en la provincia de León – disminución muy superior al conjunto nacional-. En las previsiones del actual “Plan del Carbón” nuestra provincia no se ve tan castigada y la pérdida de producción es muy similar a la del resto de España tal y como se muestra en el cuadro siguiente:

PRODUCCIONES EN Ktn	2005	2007	2012	VARIACIÓN
León ⁽²⁾	4.416,8	3.967,6	3.500,1	-20,75%
Resto de España	7.685,7	6.460,9	5.699,9	-25,84%
TOTAL MINERIA	12.102,5	10.428,5	9.200,0	-23,98%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos figurados en el “Plan del Carbón”

El descenso de la producción conlleva una disminución de los ingresos en las empresas mineras por las siguientes causas: la primera es debida a la disminución de las ventas al haber disminuido la producción; la segunda por el descenso de las “Ayudas a la producción corriente”⁽³⁾ en mas de un 12,5% , ayudas que disminuirán por la propia exigencia de decrecimiento de las mismas en la normativa comunitaria, así como por la correlación que existe entre ayudas recibidas y suministro de carbón termoeléctrico.

Lógicamente el descenso del nivel de actividad y de la cifra de negocios de las empresas mineras se reflejará en el Valor Añadido Bruto del sector energético que utilizando técnicas de simulación con modelos input-ouput obtenemos un valor estimado del mismo en la provincia de León para el ejercicio 2012 del 6,8%. Se pone de manifiesto que el sector energético pierde importancia en el conjunto de la economía provincial y es fácil suponer que la reducción de esta actividad sin ser reemplazada por otras nuevas

provocará efectos desincentivadores, a medio y largo plazo, sobre potenciales futuros inversores.

Asimismo, el descenso de la población ocupada conlleva un decremento en los ingresos procedentes del trabajo y por tanto una disminución en el nivel de renta de que disponen las economías domésticas para gastar y ahorrar, disminución que se reflejaría de forma inmediata en una menor demanda de inmuebles, vehículos, servicios relacionados con el ocio.....etc. con su correspondiente encadenamiento con el resto de actividades industriales y comerciales.

Por estos motivos, el propio “*Plan del Carbón*” establece una serie de medidas compensadoras tendentes a reactivar y diversificar la economía de las comarcas mineras y a mejorar la cualificación profesional del capital humano de estas zonas.

Estas medidas recogidas en lo que el Plan denomina “*Nuevo Modelo de Desarrollo Integral y Sostenible de las Comarcas Mineras*” se concretan en una serie de ayudas destinadas al desarrollo de las infraestructuras, a la financiación de proyectos empresariales y a la formación.

Durante la vigencia del “Plan del Carbón”, años 2006-2012 ambos inclusive, se destinarán a la reactivación de todas las comarcas mineras un total de 2.880 millones de euros que se asignaran de la siguiente forma:

- a) Proyectos de infraestructura: 250 millones de euros anuales para el periodo 2006-2007, cuya distribución territorial está en función de la pérdida neta de empleo minero⁽⁴⁾. Se estima que el 24,96% de este importe corresponde a la comunidad de Castilla y León.
- b) Proyectos empresariales: 150 millones de euros en cada uno de los años 2006 y 2007. En principio no existe una asignación específica de este importe a las distintas comunidades autónomas, sin embargo, se discriminarán positivamente las iniciativas empresariales que se asienten en los municipios clasificados como “muy mineros”⁽⁵⁾. Para cada uno de los años 2008-2012 la dotación conjunta para proyectos empresariales y de infraestructura asciende a 400 millones de euros en el 2008 y 350 millones de euros para cada uno los años sucesivos y la asignación para cada línea de actuación se realizará en función de los resultados obtenidos en el periodo 2006-2007.
- c) Programa de formación: 280 millones de euros para el periodo 2006-2012 a razón de 40 millones de euros anuales.

Habida cuenta de los aspectos competitivos de estas ayudas entre las diferentes comarcas mineras, únicamente depende de los representantes políticos y sindicales que estos fondos contribuyan eficaz y eficientemente al impulso económico de la provincia de León, estímulo imprescindible para compensar la reducción de la actividad minera, y todos los esfuerzos deben ir encaminados a:

- i) Que la minería leonesa que dispone de los mejores yacimientos nacionales de carbón –en cantidad, calidad y rentabilidad- siga contribuyendo en la misma o mayor proporción en la producción nacional de energía primaria⁽⁶⁾.
- ii) Que las inversiones en infraestructuras sean adicionales y complementarias a las ya planificadas por los gobiernos autonómico y central, generando así las

necesarias economías externas compensadoras de la reducción del tejido industrial minero.

- iii) Que los proyectos empresariales, adecuadamente localizados, sean capaces de generar rentas y empleo que contribuyan al desarrollo provincial y atenúen los efectos derivados del recorte en la actividad minera.
- iv) Que los programas de formación desarrollen suficientemente el espíritu empresarial de los jóvenes leoneses –con muy poca tradición en las comarcas mineras- y que este capital humano tenga incentivos suficientes para asentarse en la provincia sin necesidad de emigrar a otros lugares de la geografía española donde desarrollar su cualificación profesional.

En definitiva, es claro que asegurados los recursos económicos para un corto periodo de tiempo y definidos los objetivos generales, corresponde ahora al conjunto de la sociedad leonesa y muy especialmente a su Universidad, como generadora y propulsora de las ideas vanguardistas en economía, mantener un debate abierto y continuado con el fin de definir y evaluar la aplicación óptima de estos recursos para no desperdiciar lo que tal vez sea la última oportunidad de las comarcas mineras.

- (1) El valor añadido bruto a precios de mercado se obtiene como saldo de la cuenta de producción, es decir, se obtiene por diferencia entre la producción de bienes y servicios y el consumo intermedio. Estará referido en cada caso al tipo de rama de actividad o de sector institucional para el que se elabore la cuenta de producción.
- (2) Erróneamente podría concluirse que la disminución de la producción leonesa es inferior a la del resto de España. La diferencia en los porcentajes se debe al tipo de ayudas que perciben las empresas: Ayudas a la reducción de actividad (Art. 4) o Ayudas a la producción corriente (Art. 5.3). Se incluyen en el artículo 5.3 del Reglamento (CE) Nº 1407/2002 de 23 de julio de 2002 aquellas unidades de producción que presentan las mejores perspectivas técnico-económicas de alcanzar una situación de competitividad con respecto a los precios del carbón de calidad similar procedente de terceros países. En el artículo 4 se incluyen las unidades de producción que deben inscribirse en un plan de cierre antes del 31 de diciembre de 2007.
- (3) El carbón nacional siempre ha tenido dificultades para competir en un mercado abierto y las ayudas de la Administración en apoyo a la minería del carbón se justifican no solo por razones de índole social y regional, sino también, y sobre todo, por motivos de seguridad del abastecimiento energético, habida cuenta de que es la fuente de energía primaria propia más importante.
- (4) Los trabajadores incluidos en el Régimen Especial de la Minería del Carbón pueden beneficiarse, voluntariamente y bajo determinadas condiciones, de un sistema de prejubilaciones con una retribución aproximada del 80% del salario bruto. La variación absoluta de plantilla en el "Plan del Carbón" será de unos 3.000 trabajadores, y representa una disminución del 36% de los empleos de la minería en el año 2005.
- (5) La clasificación de los municipios se realiza en función de si existen explotaciones mineras, si son limítrofes con otros que tengan explotaciones mineras.....etc. La clasificación se puede consultar en la Orden ITC/2170/2006, de 4 de julio. BOE nº 160 de 6 de julio de 2006.
- (6) Actualmente se consumen en torno a los 40 millones de toneladas de carbón, que en el año 2005 representaron el 24,6% de la producción nacional de energía primaria. El 66% de este tonelaje es carbón de importación. El carbón producido en la provincia de León representa casi el 2,5% de la producción nacional de energía primaria.

Fredes Díaz Herrero
Directora Financiera Administrativa de la MSP